

CELEBRA Y DISFRUTA CADA DÍA

15 TEMA

QUE CREAN QUE: La vida es un regalo maravilloso de Dios y debemos aprender a disfrutarla cada día.

QUE HAGAN: Identifiquen las actitudes que están en su vida que no los deja disfrutar de los beneficios de ser hijos de Dios.

Cada día de vida es un regalo maravilloso que Dios nos da. Así que, podríamos decir que cada día es una oportunidad para celebrar y ser feliz. Ningún día tiene que ser ordinario si entendemos el regalo que Dios nos está haciendo cuando nos da otro día más. Sin embargo, puede ser que a lo largo de la vida llegaron circunstancias difíciles y tristes que dañaron tu capacidad de alegrarte y celebrar; pero Jesús murió en la cruz para darnos abundancia de gozo y para cambiar nuestro lamento en baile. **Salmo 30:11** “Tú has cambiado mi lamento en danza; Has desatado mi ropa de luto y me has ceñido de alegría”.

En uno de los momentos más difíciles del pueblo de Israel, Dios no les enseña a depender de las circunstancias, sino a tomar la decisión diaria de esperar y confiar en Él.

Habacuc 3:17-18 “Aunque la higuera no florezca, ni haya frutos en las vides; aunque falle la cosecha del olivo, y los campos no produzcan alimentos; aunque en el aprisco no haya ovejas, ni ganado alguno en los establos; aun así, yo me regocijaré en el Señor, ¡me alegraré en Dios, mi libertador!”.

Jesús dijo que el Reino de los cielos es como un rey que dio un banquete de bodas para su hijo (**Mateo 22:2-5**). Es muy triste ver cristianos que han sido invitados al banquete del Señor, a disfrutar de los regalos maravillosos de Dios y solo viven una vida de estrés y de presión, porque sencillamente no conocen el valor de disfrutar del viaje de la vida.

Asimismo, el hermano del hijo prodigo no pudo celebrar la llegada de su hermano perdido, aunque su padre le rogó que participara del banquete, prefirió enfurecerse, sentir lastima de sí mismo y hacer acusaciones hacia su padre y su hermano. El hermano mayor le recordó a su padre su esfuerzo, su duro trabajo por tantos años y que nunca le había causado

problemas, y ni una sola vez nadie le había hecho una fiesta. Su padre le respondió: **“Tu hubieras podido tener una fiesta siempre que hubieses querido, porque todo lo que tengo es tuyo”.** (Lucas 15:25-32).

¿Por qué debemos estar alegres y gozosos cada día?

Nehemías 8:10 “Luego Nehemías añadió: «Ya pueden irse. Coman bien, tomen bebidas dulces y compartan su comida con quienes no tengan nada, porque este día ha sido consagrado a nuestro Señor. No estén tristes, pues el gozo del Señor es nuestra fortaleza”.

- Porque somos el deleite de Dios.
- Porque Dios sonríe cuando soy feliz.
- Porque Jesús vino a darnos vida en abundancia de gozo.
- Porque el Espíritu Santo es gozo y vive en mí.
- Porque solo el alegre es agradecido y lleno de nuevas fuerzas.
- Porque solo el alegre tiene esperanza y expectativa de milagros.

Cada día puede ser una fiesta si aprendemos el arte de estar agradecidos por lo que Dios ha hecho, de la celebración y de la buena actitud: Cada día puede ser una fiesta si no nos negamos a disfrutar de los beneficios de ser hijos de Dios. Dios nos ama y todo lo que Él tiene es nuestro mientras le pertenezcamos a Él.

¿Qué nos impide disfrutar y celebrar?

1. Complicamos los asuntos sencillos: El plan de Dios es realmente sencillo si buscamos su consejo y dirección. Manténgase abierto al plan de Dios en caso de que su dirección sea diferente a la suya y usted pueda decir “A tu manera es mejor”, “Tus planes son mejores que los míos”. **Lucas 10:38-42**

- No se preocupe por lo que piensan los demás.
- No acumule demasiadas cosas.
- No intente hacer demasiadas cosas.
- No intente ayudar a Dios, simplemente confíe en Él. Dios nunca pierde el control.

2. El enojo y la ira: Nuestro trabajo no es deshacernos del enojo, sino aprender a manejarlo. Si no pudiéramos sentir enojo, nunca sabríamos cuándo nos están maltratando. Debemos tratar con la raíz del enojo, porque hay personas que están insatisfechas con la vida y por eso se enojan con facilidad. Algunas raíces del enojo son: la inseguridad, temor a enfrentar algo o alguien, complejos de inferioridad, resentimientos del pasado, niñez triste, un sentimiento de ser controlado por un trabajo o por sentirse presionado.

Proverbios 15:13 “El corazón contento alegra el rostro; el corazón quebrantado destruye el espíritu”.

3. El razonamiento excesivo: Es cuando intentamos saber el “por qué” o el “cómo” de algo. Cuando razonamos en exceso, nuestra mente gira una y otra vez sobre el mismo asunto y terminamos en un torbellino de preocupación y confusión. Si desea tener gozo y contentamiento, tiene que dejar de tratar de entender todo, tratar de tener la verdad, la razón y la última palabra. Dígase a sí mismo “nada sé”, “nada controlo” “... Dios lo sabe todo, Él es soberano”.
Mateo 16:8

4. No hay balance entre trabajar, descansar y tiempos para simplemente hacer lo que te gusta: Dios anhela que trabajemos diligentemente como las hormigas, pero que en humildad y mansedumbre aprendamos a descansar y que todo lo que hagamos lo disfrutemos. ¿Cuántas horas de la semana dedicas a hacer lo que te gusta?

5. El legalismo religioso: Los fariseos legalistas de los tiempos de Jesús, estaban atados a sus propios requisitos y reglamentos; no podían confiar y descansar en la obra completa de Jesús. Los religiosos no tienen gozo y no soportan que otros lo tengan, hasta piensan que es pecado ser feliz, que es pecado descansar, ir a la playa, salir de vacaciones, disfrutar con amigos.

Ezequiel 36:26-27. Dios nos prometió un nuevo corazón que por su Espíritu obedezca su palabra y no que por obligación siga reglas.

Si tú quieres gozar de las cosas grandes y maravillosas que Dios tiene para ti, necesitas identificar la raíz de tu amargura, enojo, tristeza; de tu vida aburrida; actitud crítica y tratar con ella. Dios desea sanarte y darte bendiciones, pero la amargura, resentimiento y la tristeza no te permiten gozar de esas cosas grandes y maravillosas.

¿Cómo desarrollar una actitud de celebración y alegría?

- Cuente sus bendiciones en lugar de sus problemas, agradezca cada cosa que recibe.
- Piense bien y hable bien de Dios, y de los demás.
- Busque lo bueno en todo, no se queje.
- Obtenga la perspectiva de Dios leyendo la palabra.
- Sea la respuesta de la oración de alguien, sea un sembrador generoso.
- Practique el buen humor, sonría en grande y celebre las victorias de otros.
- Cante alabanzas en voz alta con gozo y alegría (palmas y danza).
- En oración renuncie y rechace a la amargura, la tristeza, el desánimo, crítica y enojo. Y en Fe, desate abundancia de paz, gozo y esperanza.
- Disponga de un tiempo cada semana para hacer lo que más disfruta: practicar un deporte, compartir con amigos, o simplemente descansar.

Decide celebrar cada día, porque Dios se delita en ti con alegría. ¡Cada día es una oportunidad para ser feliz y Dios ama verte feliz! “Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense!”. **Filipenses 4.4**

Reflexiona

1. ¿Qué actitudes que te impiden celebrar y disfrutar identificaste en tu vida?
2. ¿Qué acciones concretas estás dispuesto (a) a tomar para erradicarlas de tu vida?

Ministrar en oración

Amado padre. Hoy me acerco a ti con la seguridad de que me amas y tienes cuidado de mí. Dame la fe y la confianza para correr a ti en medio de las dificultades y tormentas, con la seguridad de que tu conoces lo que estoy viviendo; tienes el control, y harás que todo opere para mi bien. Te pido perdón por permitir que la angustia, la ansiedad, el resentimiento, la rabia y la venganza llenen mi corazón de amargura; me roben la paz y el gozo que tu obtuviste para mí en la cruz del calvario. Pagaste un alto precio por darme una vida en abundancia, abundancia de paz, de gozo y de esperanza. Te presento hoy lo que me preocupa, los desafíos de los cambios, temores... deseo aferrarme a ti y a la seguridad que sabes cómo suplir todas mis necesidades, y que sin falta vendrás en mi ayuda. Decido creer que tus promesas y planes para mí se cumplirán. Decido celebrar cada día, porque tú te deleitas en mi con alegría. Te amo Señor. En el nombre de Jesús. Amen.

“Pues el Señor tu Dios vive en medio de ti... Se deleitará en ti con alegría. Con su amor calmará todos tus temores. Se gozará por ti con cantos de alegría”.
Sofonías 3: 17